

## CIENCIA

# Billetes exprés para cruzar la estratosfera

- Una empresa británica abre en Nuevo México el primer aeropuerto espacial para turistas
- 460 personas de todo el mundo, 15 españolas, han reservado plazas a 170.000 euros

E. SUÁREZ / Las Cruces (Nuevo México)  
Enviado especial

Es una anciana pero se mueve entre los corrillos con unos ojos vivarachos y la vitalidad de una colegial. «¿De dónde dice usted que es?», pregunta agarrando al reportero por la cintura, «yo estudié un curso en Valencia y me encanta España. Pero eso fue hace mucho tiempo». Se llama Eileen y asegura que es una de las primeras mujeres que volará con Virgin Galactic. Lo que no dice es que la nave nodriza lleva su nombre y que su hijo se llama Richard Branson.

A Eve y Richard les unen una mata de pelo blanco y una sonrisa contagiosa. Dos detalles más evidentes al verlos posando juntos para los fotógrafos delante de la aeronave espacial. Ella se ha pintado los labios de fucsia y luce unos tejanos

blancos. Y sus mejillas aún están húmedas por la emoción. «Por ahora estoy más ilusionada que aterrizada», explica a EL MUNDO, «pero supongo que eso irá cambiando según se acerque la fecha».

La fecha nadie la sabe y nadie la dijo ayer aquí, en la inauguración del aeropuerto espacial de Virgin Galactic. Pero Branson y su entorno se esmeraron en transmitir la impresión de que sus primeros vuelos comerciales están a la vuelta de la esquina. Se trataba de presentar la terminal formidable de Norman Foster, con una entrada camuflada en el desierto y una cristalería de contornos elípticos y elegantes. Pero también de recordar que el proyecto sigue en pie a pesar de la demora de la crisis.

Virgin acaba de anunciar el fichaje de Michael Moses, responsable

de los últimos vuelos de los transbordadores de la NASA. La agencia ha firmado hace unos días con la empresa un contrato que permitirá a sus ingenieros fletar tres vuelos dedicados a la experimentación.

El aeropuerto de Virgin está en un lugar donde los móviles no sueñan y apenas hay rastro de la civilización. Pero la intención de la gobernadora republicana Susana Martínez es que el aeropuerto ayude a crear empleo y a potenciar el turismo en toda la región.

Ayer Branson fue fiel a su estilo heterodoxo e informal. Primero en vaqueros y con la melena al viento. Luego anunciando el nombre del aeropuerto enfundado en un mono y abriendo una botella de champán en la fachada colgado de un arnés. Estaban su madre, sus hijos y su esposa. Y en cierto modo su padre fallecido. «No puede estar hoy aquí», dijo Branson con un toque de humor negro, «él se fue al espacio antes que nosotros».

El empresario británico no es el único que aspira a llenar el vacío dejado por la NASA, que liquidó este año su programa de transbordadores por las estrecheces de la crisis. Pero por ahora ninguno de sus rivales ha llegado tan lejos como él. Y no sólo por este aeropuerto, que han financiado casi por entero los ciudadanos de Nuevo México con sus impuestos. También por una aeronave que se ha ejercitado en 17 vuelos de prueba y a la que según Branson le queda cada vez menos para ser la primera aerolínea comercial que lleva a sus clientes al espacio.

La nave de Branson está hecha con fibra de carbono y es obra de Scaled Composites. Una empresa cuya sede está en Mojave (California) y cuyos ingenieros diseñaron

un prototipo parecido hace siete años. Esta vez el cohete está incrustado en la tripa de una nave nodriza que tiene la forma de dos aviones adosados a una sola ala. Al alcanzar los 15.000 metros, el cohete se desprenderá de la nave y emprende su aceleración. Es en

las que ha convencido para poner un depósito que les garantiza la condición de pioneros en su aventura espacial. Aquí vinieron ayer unas 150 de países tan distintos como Australia, México, Irán o Portugal.

El billete cuesta 200.000 dólares: unos 170.000 euros al cambio actual.

En España el paquete lo vende en exclusiva la agencia Bru & Bru, cuyos responsables son Ana Bru y Ramón Segarra. Esta vez ellos no han podido venir. Pero unos 15 españoles ya están en la lista y ella y su esposo serán los primeros en ir al espacio. «Tenemos muy buena relación con Richard Branson», explicaba Ana hace unos días por teléfono, «él nos llama la pareja galáctica».

Quien sí estaba ayer aquí era el finlandés Vessa Heilinen, que ha pedido un crédito para ser astronauta: «De niño pensaba que sería imposible pero no. Ese dinero es más o menos lo que cuesta un apartamento en Helsinki».

A su lado, Kiko y Diana. Dos portugueses, amigos desde niños, que se sumaron a la vez al sueño espacial. «Estamos intentando ir los dos en el mismo vuelo pero no es fácil», explica ella, «aun así será algo muy especial porque ningún portugués ha ido nunca».



EL MUNDO

## La pionera 'galáctica'

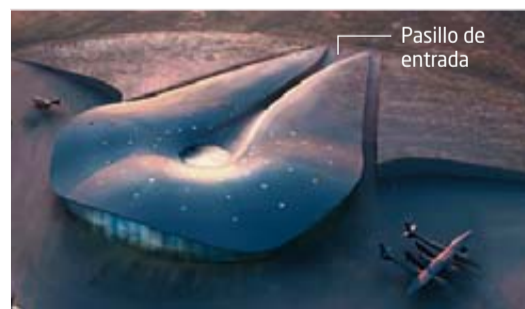
> **Ana Bru.** En España, la agencia Bru & Bru vende en exclusiva los billetes al espacio. La responsable, Ana Bru, afirma que los 15 españoles que ya han reservado el paquete «son un grupo muy heterogéneo. Hay deportistas de élite y entusiastas de los fenómenos paranormales». «Cuando empezamos a volar, mucha gente que está indecisa se apuntará», asegura.

tonces cuando los futuros astronautas podrán ver el planeta desde el aire y experimentar por unos minutos la ingravidez.

Al margen de Branson, los protagonistas ayer fueron sus primeros astronautas. Unas 460 personas a

## Aeropuerto espacial Spaceport America

Diseñado por Foster & Partners, integra los espacios para visitantes y astronautas con un diseño futurista y ecológico, que aprovecha la luz solar y la ventilación natural. Sus instalaciones ocupan tres plantas con un pasillo principal de acceso. Las instalaciones acaban de estrenarse en octubre de 2011.



Un gran hangar de dos pisos alberga las naves y el simulador de vuelo



Vista aérea.

## Viaje al futuro desde el desierto

Los primeros vuelos espaciales para turistas, previstos por la empresa Virgin Galactic para 2011 o 2012, costarán 144.000 euros por persona, permitiendo experimentar la falta de gravedad durante unos minutos.

### 110 kilómetros

Máxima altitud. Las alas ajustan su posición, preparando la nave para su reentrada en la atmósfera. Los pasajeros disfrutarán de cinco minutos de ingravidez.

### 100 kilómetros

Se alcanza el límite de la atmósfera terrestre. A esta altitud los pasajeros se convierten en astronautas.

### 15 kilómetros

La nave nodriza libera el SpaceShipTwo y éste inicia su ascensión propulsado por un cohete híbrido.

### Reentrada

La posición de las alas permite un suave descenso.

### 21 kilómetros

Las alas vuelven a su posición original para iniciar la maniobra de aterrizaje.

### Pista de aterrizaje

Con una longitud de 3 kilómetros y una anchura de 61 metros, está acondicionada para recibir cualquier tipo de nave.

### SpaceShipTwo

Alcanza una velocidad máxima de 4.200 kilómetros por hora y tiene capacidad para transportar seis pasajeros y dos pilotos.

Propulsión: cuatro motores Pratt y Whitney

### WhiteKnightTwo (nave nodriza Eve)

Es la mayor nave construida en carbono hasta la fecha, con muchos de sus elementos fabricados en el mismo material.